

La oración -

4/22/11

4/22/1

Tomos como un niño que no sabe caminar y va corriendo hacia sí un perro rabioso. Gritando no puede salvarse, gritando puede alguno recurrir en su auxilio.

Nosotros vivimos en el mundo y en el mundo no podemos menos de ser tentados.

Nosotros tenemos una carne que no nos perdona.

Nosotros estamos encerrados entre unas mallas del demonio y tampoco nos podemos librar de él.

¿Qué haremos? Salir del mundo es imposible, renunciar a la carne es imposible so pena de suicidarnos. El demonio nos nos rojea.

Podemos gritar, pedir a Dios y Dios es el único que nos puede auxiliar.